

EL IMPARCIAL,

PERIODICO DE INTERESES MATERIALES, CIENCIAS, AGRICULTURA, LITERATURA Y ARTES.

Año 1 — Número 51

Se publica los jueves y domingos. — Precio en Castellón: Un mes 4 rs. — Fuera, franco de porte: Tres meses, 15 rs. — Remitiendo el importe en libranzas del Tesoro ó sellos de franqueo al Administrador de este periódico. — Redaccion calle del Medio, núm. 114. — Administración calle Mayor, núm. 96, adonde se dirigirán todas las reclamaciones. — Las suscripciones se harán en la Administración de este periódico.

Domingo 30 de Junio de 1867.

Castellón 30 de Junio.

LA EDUCACION.

(Continuacion.)

¿No oís esos gritos de hélico entusiasmo que los espacios pueblan, que se elevan atronadores ensalzando un nombre sobre todas las glorias militares de los siglos? Son las legiones francesas de Napoleón, que vencedoras en cien combates enaltecen al héroe de los tiempos modernos; al genio poderoso que sentado en el Capitolio, en los régios alcazares de Felipe II, de la augusta María Teresa, del gran Federico, y en el Kremlin de Moscú, dictaba leyes á la Europa civilizada. Buscadle un momento despues, y le vereis espirando sobre las rocas de Santa Elena, ocultando tanta grandeza humillada.

Evocad las sombras de Carlos X, del vencido de Novara, del rey ciudadano, y pedidlas cuenta de sus dolores, de su terrible infortunio. Cuando el inmortal autor de *Atala* os diga del primero, «*Soixante ans de malheurs ont paré la victime*», la historia contemporánea os traerá en sus páginas ensangrentadas el polvo de mil generaciones con que se ha confundido el de los tres ilustres proscriptos, y la indiferencia con que el

mundo les ha visto espulsados del tiempo.

Pues bien: si el poder de la magestad que asombra, si la púrpura que comunicaba ese poder solo sirven hoy de distintivos de la desgracia, ¿podrá creerse la humanidad á cubierto de los azares de la suerte, solo porque un blason mas ó menos laureado brille en su cuna? ¿Se creará, con soberbia satánica, impecable, ó que tiene enlazados á sus destinos los favores perpétuos de la fortuna? ¿Quién podrá responder de ese porvenir envuelto en lo insondable é inmenso de la eternidad? Alvaro de Luna y Beltrán de la Gueva se mecían tambien en las ilusiones de un imperio fuerte y colosal: la ilusion se evaporó cuando su sangre enrojecía un enlutado cadalso. ¡Oh! Son tantas y tan inevitables las sendas por donde puede ser atacada la posición del individuo en el seno de una sociedad desfaltecida, como la nuestra, por lo mucho que ha perdido en el orden moral, que nadie puede precaverse de sus dardos ponzoñosos. El espiritual Chateaubriand decía: «*si el sentido moral se desarrollase en razon directa del progreso de la inteligencia, habria un contrapeso y la humanidad avanzaria sin peligro alguno; pero desgraciadamente sucede todo lo contrario: la percepción del bien y del mal se oscurece á medida que la inteligencia se ilumina,* y la conciencia se contrae á medida que las ideas se ensanchan.»

Suponed por un momento que una calumnia vil y miserable clava en vuestra honra limpiada y sin mancilla su torpe y envenenado aguijón: que bárbara y brutalmente se ceba en ella, como la hiena en los cadáveres, pero oculta ó envuelta en el manto de consideraciones artificiales: que á semejanza de los Cagliostro del siglo XVIII, aparenta crear la ridícula farsa de la cubeta de Mésmer para destrozár sin piedad la reputación de la infortunada esposa de Luis XVI; ó decir, que á la sombra de mentidos pretestos propaga por do quiera vuestra difamación: ¿salvará vuestro honor, vuestra dignidad, vuestro decoro la cualidad de tener vuestros ropajes una corona ducal? ¿Estaréis á cubierto de esa intriga cobarde y villana, por que ocupéis con el escudo de los timbres de familia un lugar preferente en vuestros salones? ¿Cuál será vuestra égida mas invulnerable, cuando una venganza ruin é innoble aseste sus golpes traidores sobre vuestro pecho? El testimonio de una conciencia pura: la convicción profunda de que un suceso semejante es muy comun, por desgracia, en la vida de la humanidad, que á su vez purga el crimen por otros medios que le prepara la justicia divina: y en una palabra, el fortalecimiento

que inspira una educación virtuosa contra las adversidades que producen las miserias del hombre. Sócrates apuró la fatal cicuta calumniado por sus enemigos. El grande Escipion, el vencedor de Anibal fué calumniado tambien; el dia en que el pueblo rey se disponia á juzgarle, la voz del héroe le invitó á subir al capitolio á sacrificar á los dioses, por la victoria que en igual dia le habian otorgado sobre Cartago en Africa: y ese oportuno recuerdo le salvó. Hoy admiramos al célebre Marqués de la Ensenada, cuyo mejor elogio está condensado en estas frases de un escritor de nuestra época: «*reformó y montó de una manera nunca vista la administración económica del Estado, sobre bases de conveniencia, moralidad y respeto á las leyes.*» La exoneración de sus cargos y el destierro fué el premio de sus brillantes servicios, calumniado por sus émulo.

Hé ahí porque decíamos antes que era preciso, indispensable hacer oír la voz de la verdad á la juventud que se educa, ofreciendo á su ardiente imaginación esos cuadros conmovedores que la hagan conocer todo el horror que inspira un orgullo insensato fundado exclusivamente en la importancia de los árboles genealógicos. En buen hora les tribute el homenaje de su respeto y amor: pero que no olvide que no tiene derecho á exigirlo de los demas, si cortés, atenta y comedida

173

rible huracan sobre nuestra hermosa patria? No, no puede, no debe ser. Yo que conozco bien la grandeza de vuestra alma y su heroico temple, creo no os afectarán los peligros personales que habeis de correr; pero me persuado os detendrá en la senda á que os habeis lanzado la consideración de los males y desgracias que habriais de amontonar sobre el país que hoy menos que nunca puede quejarse del gobierno que le rige. Pero dejando esto á un lado, y dándoos mi palabra de honor de que ni el conde de San Marcelo, ni yo atentaremos contra vos si insistís en vuestros planes políticos que solo nacen de una generosidad exagerada, os exijo la vuestra de que hasta nueva resolución no admitiréis á vuestro hermano á otra conferencia sin darme previo conocimiento.

—Correspondiendo á vuestra noble franqueza, os doy palabra, mi general, de cumplir lo que me proponéis. Permitidme, sin embargo, lo participe á Rodolfo para que por su parte no ocasione la falta ignorando este convenio.

—Siempre que vos no seais el portador de la nueva, no tengo inconveniente. Conviene á vuestro decoro adopte yo esta precaucion: dentro de pocos dias os será revelada la causa.

—Os saludo, señor baron, sino teneis otro asunto en que ocuparme.

174

—A dios, noble Arturo: que el cielo os ilumine y os proteja.

Al dia siguiente, fué convocada por el general Bruneti la misma oficialidad que presenció la acusación de Marradi; y reunida, la dirigió este discurso:

—A consecuencia, señores, de la revelación que el valiente Rogerio nos hizo ayer sobre la conducta del ilustre marqués de San Genaro, héme proporcionado los informes oportunos sobre ella; y por su resultado, os declaro, que la negociación que agita, conviene y es para bien de la patria y del Gran Duque. Me felicito y os felicito por el feliz desenlace de este episodio; pero por razones que me reservo ahora, no os absuelvo de la palabra que me disteis de tenerlo reservado. A dios, señores.

La oficialidad se retiró.

En el entretanto, Arturo habia dispuesto que un subalterno de su confianza, acompañado de una corta fuerza de caballería, condujese un pliego á Rodolfo, dándole noticia de lo ocurrido con el baron. Llegó efectivamente á las avanzadas enemigas, pero bien por la torpeza del encargado en la comisión, ó porque los montañeses, demasiado suspicaces, creyesen que era una celada de sus contrarios, á pesar de las protestas del oficial, no fué recibido, intimándole se retirase. Insistió en que admitiesen al menos

no comienza por dar á las clases sociales lo que de justicia les pertenezca; si no reconoce el mérito de sus semejantes, cualquiera que sea la situación en que les vea colocados; sino hace el bien sin el asqueroso incentivo de una vanidad ridícula por su elevada alcurnia. ¿Qué podría alegar en su favor, si por una de esas peripécias que la providencia permite para enseñanza provechosa de las generaciones, se viese derribada de la silla de los poderosos, habiendo hecho un loco alarde de su estéril nobleza? ¿Qué, si deslumbrada por el fuego fatuo de su estirpe, vé en los demás hombres una raza desheredada, una creación inferior, un conjunto de párias que según la ley de Brahma es una casta réproba y maldita? El cristianismo es la apreciación más filosófica y más racional de Dios y de la creación; él encierra las tres grandes leyes del universo: la ley divina, la ley moral, y la ley política: la ley divina, unidad de Dios en tres personas; la ley moral, *caridad*; la ley política, es decir, *libertad, igualdad, fraternidad*. (1) La síntesis de la segunda de estas verdades luminosas se condensa en estas frases consoladoras: «*ama á tu prójimo como á tí mismo.*»

Si pues una cuna distinguida no es suficiente para poner á cubierto al individuo de los golpes de la desgracia: si hemos visto caer precipitados del solio á los monarcas, y heridos en su honra á los hombres que la posteridad ha considerado dignos de la apoteosis, preciso es confesar que solo la virtud permanece y nos consuela en las desventuras y desdichas inherentes á la humanidad. ¡Magnífica base de educación para elaborar el germen de excelencia de los sentimientos, la ternura del alma, la disposición especial para identificarse con los que sufren, y consolarles!

(Se continuará.)
EL SOLITARIO.

(1) Chateaubriand.

En el número 820 de nuestro apreciable é ilustrado colega *El triunfo Granadino*, hemos leído el dictámen de la comisión de Señores Diputados á Cortes sobre la proposición de ley para la concesión de un ferro-carril que, partiendo de la línea general de Andalucía, en las inmediaciones de Menjíbar, pase por Jaen, Alcaudete y Alcalá la Real, terminando en Granada. El dictámen fué aprobado por el Congreso (en la sesión del día 22, pasando inmediatamente al Senado donde será prontamente despachado. Con este motivo tributa el citado periódico los más cumplidos elogios á nuestro muy querido amigo el Sr. Don José Genaro Villanova, á cuya incansable actividad y vivísimo interés se debe la rápida marcha de un asunto de tanta y tan positiva vitalidad para Granada, Jaen y Almería. Entusiastas por todo lo que se relacione con la primera de estas capitales, en la cual se han deslizado los días más venturosos de nuestra existencia, correspondemos con nuestros gritos de alegría á su alborozo por tan importantísima mejora. En Granada, en esa rica Sultana del Oriente, en ese vergel deliciosísimo, en esa ciudad de las rosas, en esa perla preciosa cuyo cielo dulcísimo y poético no tiene rival, seguimos nuestra carrera literaria y desempeñamos destinos de la administración: Granada es para nosotros un verdadero eden, nuestro sueño de oro, nuestra ferviente aspiración, nuestro recuerdo más acariciador. Celebramos sus glorias, sus progresos: su decadencia nos lastimaba, su prosperidad és nuestro voto más caloroso.

Por eso unimos nuestra humilde voz á la de todos los granadinos, para expresar la gratitud que rebosa el corazón hacia el Sr. Villanova por su esmerada solícitud, eficacia y celo en promover todo lo que es útil y beneficioso al país que le ha nombrado su representante, y por el resultado altamente satisfactorio que ha coronado sus patrióticos esfuerzos. Di-

putados como el Sr. Villanova que consagra sus desvelos, su alta posición social, su respetabilidad al engrandecimiento y bien estar del pueblo que le vió nacer, son la esperanza de sus comitentes, la seguridad gratísima de que en el porvenir ha de labrar en más ancha esfera la felicidad de su distrito. Nosotros que conocemos su distinguido talento, sus elevadas aspiraciones en favor de Granada, su privilegiada laboriosidad, tenemos la firme convicción de que no ha de ser esta la última ocasión que nos ofrezca de enaltecer como merece, y és de justicia, su relevante mérito.

Por primera vez ha llegado á nuestra redacción, «*El Diario mercantil de Málaga*», periódico ilustrado que se publica en aquella capital. Es una verdadera satisfacción para los que hemos nacido bajo el hermoso cielo de Andalucía, ver que una prensa digna, inteligente y celosa se dedica á defender los intereses de aquellas ricas comarcas. Entre ella ocupa un puesto distinguido nuestro apreciable colega. Conservamos recuerdos muy alhagüños de Málaga, de esa rica joya del Mediterráneo, á pesar de nuestra ligera permanencia en ella; y nada de lo que le pertenezca puede sernos indiferente.

Devolvemos, pues, su cortesmente lisonjero saludo al galante periódico malagueño, abundando para con él en los propios deseos que le animan en nuestro favor.

Un individuo de la academia de medicina de Stokolmo asegura que las hojas de la patata, convenientemente desecadas, pueden reemplazar muy bien á las del tabaco, por su perfume y propiedades escitantes. Aboga á favor de esta sustitución la circunstancia de ser ambas plantas de una misma familia. Tendríamos pues, si este hecho fuera exacto,

un tabaco económico, pero poco productivo para el Estado.

Voy á hacer un ensayo, y si me sale bien no fumaré en adelante sino hojas de patata; prolongando así una existencia que abrevia el funesto tabaco del estanco.

Dicen de Tortosa:

«Ya se ballan sumergidas en el río, 6 de las pilas tubulares que han de servir de apoyo al puente del ferro-carril; en algunas de ellas se saca ya el agua y arena para fijarlas sobre el terreno firme. Creemos que deben aprovecharse estos meses de verano para la fijación de las pilas pues la crecida que el Ebro experimenta al empezar el otoño, puede ser un obstáculo para la continuación de tales obras.»

La feria de Chiclana ha estado este año muy animada. Ha sido grande la concurrencia de forasteros, especialmente en los últimos días, habiendo reinado el mejor orden en todos los festejos.

Ha terminado la venta de la galería de cuadros del señor marqués de Salamanca, habiéndose elevado su total producto á 1.612,655 francos.

Un periódico de los Estados-Unidos dá cuenta de un invento que, á ser cierto, probará una vez más que los norteamericanos son los hombres de las invenciones inverosímiles, por lo estupendas. Trátase nada menos que de una máquina inventada por el Sr. Roberston, de Starlitz, que hace los desmontes, abre zanjas, nivela el terreno, coloca las traviesas, coginetes y rails, en una palabra, que construye un camino de hierro, por sí sola.

175.

el pliego, y como usase de algunas palabras inconvenientes, se trabó la lucha que puso en alarma al campamento según tenemos dicho. Entonces se replegó aquel sin lograr su objeto.



172

cierto que habeis ya respirado el hálito ponzoñoso de esas doctrinas destructoras que han inundado la Europa de sangre, sembrando de cadáveres y ruinas sus más privilegiadas regiones?

—Decid más bien, general, que he aspirado el suave y delicioso céfiro de la libertad que dá vida á los pueblos, elevando al hombre á la dignidad de tal, cuando sacude valerosamente las cadenas de la esclavitud.

—¡Qué equivocado estais, Arturo! ¡Oh! recorred esas páginas ensangrentadas de la historia de las revoluciones, y ellas os dirán la felicidad que proporcionan á los pueblos. La Inglaterra, ese país que acaricia el génio de la industria, os enseñará el cadalso del infortunado Carlos I., os presentará al regicida Cromwell con el título de protector, profanando brutalmente la representación nacional después de la batalla de Worcester: la Francia os conducirá al cementerio de la Magdalena para que veais el cadáver de Luis XVI, confundidas sus régias vestiduras con las del asesino, y os enseñará también la fatal carreta á que subían atados para marchar á la guillotina Danton y Camilo Desmoulin, el sanguinario Robespierre, el apóstata Chabot y el distinguido Malesherbes. ¡Qué horror! ¿Y seriais vos, mi noble y generoso Arturo, quien desencadenase ese hor-

Las dim
digiosa so
de alto y
ra su cui
ella el tra
diariamente

Los per
blan tamb
berston q
atras los c
cánica de
varios inv
norte-am

LA

Son las
ca noche

La Alu
mente.

La bla
ciendo sol

Su luz
sobre la A
norama e
que sobre

Aquel
solo por c
dad fantá
encierra
tos, de a

En est
dormian
del jar
con ciert

Eran

La jóv
queño ba
rosal, y
ojos ljos

—¡Qu

te de la

Decia Ro

—No

que el de
honor m
ausencia
leve áton

—¿Pe

—Dio

amo, m

será para

yo te au

—¡S

el tiempo

—Nu

—Jú

—Pu

Pero a

do la fra

cogiend
al rosal.

—¿V

pues bie

nace de

pre su v

tú ausen

tiempo,

Ahora h

—Pu

vida. Y

no sient

siento, d

sa antes

sus hoj

reza tam

—¡M

—¡I

Dos a

ramento

Las dimensiones de esta máquina prodigiosa son: 20 metros de largo, 2m'60 de alto y 3m'00 de ancho, y necesita para su cuidado 20 obreros que hacen con ella el trabajo de 200, pudiendo construir diariamente hasta 20 kilómetros de vía.

Los periódicos especiales ingleses hablan también de la máquina del Sr. Robertson que, si es como dicen, deja muy atrás los cañones de vapor, la fábrica mecánica de barcos de todas clases, y otros varios inventos que solo se ocurren á los norte-americanos.

Variedades.

LA ROSA DE VENUS.

(Conclusion.)

VII.

Son las doce de una tranquila y poética noche de Otoño.

La Aldea de B.... duermo profundamente.

La blanca luna pende del cenit, esparciendo sobre la tierra sus plateados rayos.

Su luz diáfana cayendo oblicuamente sobre la Aldea, presenta un precioso panorama con las blancas casas y la sombra que sobre estas proyectan sus rayos.

Aquel silencio sepulcral, alterado tan solo por el oleaje del mar, aquella claridad fantástica, convida á la meditacion, encierra una poesía llena de sentimientos, de melancolía.

En esta hermosa noche, cuando todos dormían en la Aldea, había dos personas en el jardín de D. Lope, que hablaban con cierta vehemencia.

Eran Rosa y Mário.

La joven se hallaba sentada en un pequeño banco rústico, que había cerca del rosal, y Mário estaba á sus pies con los ojos fijos en su amada.

—¿Qué desgracia, Dios mio, marcharte de la Aldea, y tal vez no te veré más! Decía Rosa vertiendo mil lágrimas.

—No llores, vida mia. ¿No conoces que el deber del guerrero es sagrado? El honor me lo manda. ¿Acaso crees que la ausencia podrá borrar de mi alma ni un leve átomo del cariño que la abraza?

—¿Pero no verte?

—Dios que vé con la pureza que te amo, me volverá á tu lado, y entonces será para no separarnos jamás. No llores, yo te amaré siempre.

—¡Siempre! Frases engañosas, que el tiempo y la ausencia quizás destruirán.

—Nunca te olvidaré.

—Júramelo.

—Pues bien yo....

Pero antes que Mário hubiese concluido la frase, se levantó Rosa de repente y cogiendo de la mano á su amante le llevó al rosal, diciéndole:

—¿Ves esa rosa, de color de grana? pues bien, esa rosa llamada de Venus, nace de dos en dos meses, durando siempre su vida este mismo plazo: si estando tú ausente, esa flor muere antes de este tiempo, será señal que tú ya no me amas. Ahora hazme el juramento.

—Pues bien, yo te juro amarte toda la vida. Y te juro también que el día que no sienta en mi alma el amor que ahora siento, dejaré de existir. Cuando esta rosa antes del plazo de su vida deje caer sus hojas, á la vez que llores por mi amor, reza también por mí.

—¿Mário del alma!

—¡Rosa!!!.....

VIII.

Dos años después de este amoroso juramento, la hija de D. Lope se encontra-

ba tan triste y abatida, que su padre y hermanos tenían con justa razón por su preciosa vida.

Parecía que por la pobre niña habían pasado veinte años.

Ni la mas leve sonrisa asomaba á sus labios de alabastro.

Los días se pasaban sin que su boca pronunciase una palabra.

Por eso se hallaba siempre en el jardín y contaba sus penas á las flores.

Y las flores la escuchaban.

Pero llegó el momento que ni en sus hermanas hallaba consuelo.

Todo la daba hastío.

¡Pobre joven!

Por aquella época empezó á brotar la rosa de Venus.

Dos años hacía que Mário se había aumentado de la Aldea B.... y el amor de la niña se aumentaba de día en día, hasta el punto de rayar en delirio.

La infeliz sufría amargamente, porque hacia ocho meses que nada sabía de su amante.

Por eso lloraba tanto, por eso en alas de tan continuo tormento, se iba estinguendo el germen de su vida.

La idea de que Mário la hubiese olvidado, martirizaba su lacerado corazón, que en medio de su horrible duda hacia supremos esfuerzos por rechazar tan cruel presentimiento.

Dos días contaba entonces de vida la rosa de Venus.

Rosa, teniendo presente el juramento de Mário, apenas la risueña aurora asomaba en el horizonte, corría al jardín, y con el alma llena de inquietud contemplaba la flor, que tantos recuerdos encerraba para su corazón.

Una mañana, la mas hermosa del poético Abril, corría la joven á su jardín en busca de la rosa de sus amores.

Con el corazón comprimido por el dolor, y con la mirada triste y melancólica, llega azarosa donde está el rosal y.... de repente un grito de amargura se escapa de su pecho, fija los ojos en el cielo, y con acento de dolor:

—Dios le haya perdonado, esclama, y su cuerpo cae exánimo sobre las flores. La rosa de Venus tenía sus hojas marchitas, y solo contaba cinco días de vida. Mário había muerto.

El juramento se había cumplido.

IX

Cándidas y hermosas zagalas de la aldea, ¿dónde vais con esos mantos negros, y el semblante tan lleno de tristeza?

Honrados y sencillos zagales, ¿dónde vais tan temprano con las capas nuevas y los rostros tan graves y pesados?

Mas ¿qué es eso?

La campana de la Aldea está doblando.

¿Qué amargas son las quejas que exhalas al aire!

Algun ser querido ha muerto entre vosotros.

Por eso llorais, pobres gentes; por eso vestis de luto, y con el alma llena de pena, os dirigís á la casa de Dios.

¡Sí, llorad, porque vuestro dolor es santo, y las lágrimas que brotan de vuestros ojos purifican el sentimiento que embota vuestro corazón.

¡Sí, llorad, sencillos aldeanos, pues el llanto es puro y sagrado, como el rocío de las flores.

—Pero, ¿quién ha muerto?

—¿Quién es ese ser, por quien tanto os afligís?

—Es el ángel de la Aldea, la rosa del valle, que ha exhalado su alma en un suspiro de amor y sentimiento.

Y los ángeles y querubines entre flores y nubes de rosa y alabastro, entonando religiosas armonías, han elevado su ánima pura al trono del Hacedor.

Poco tiempo después se veía en el jardín de la casa de D. Lope, y en el sitio donde antes estaba situado el rosal de Venus, una losa de mármol blanco con una inscripción en letras de oro que decía:

¡¡Aquí yacen dos flores!!

¡¡¡Pobre Rosa!!!

Ricardo Solans.

Una ilusión perdida.

Llora, corazón mio, llora, llora; Vierte á porfía los torrentes rojos Que el alma entre tus pliegues atesora Escandeciendo mis ardientes ojos. Corrí en pos de esperanza soñadora Y dó buscaba flores, hallé abrojos Que arrebatando mi tranquila calma Clavaron sus espigas en mi alma.

¡Yo sufro, sufro mucho! ¡fuertes lazos Dió el dolor á mi alma; en lucha fiera Laten del corazón tristes pedazos Que acibaran mi vida placentera! ¡Ay! en vano levanto entrambos brazos Pidiendo calma: Dios mi pena artera: No oye propicio mi doliente ruego, Y me deja verter llanto de fuego.

Yo soñé en una dicha, que halagueños Colores presentaba al alma mia; A impulso de benéficos beleños Un cielo vi de cándida alegría; Era el mas seductor de los ensueños Que formara mi ardiente fantasia, Dó moraba con plácida confianza La bella realidad de mi esperanza.

Era esta una mujer cuan bella pura; Era un ángel que en agitado vuelo Vagaba por esferas de ventura En las cuales vivir era mi anhelo. Yo deseaba alcanzar tanta hermosura Gozando alegre el apacible cielo Do volaba aquel ser que entre ilusiones Desataba el raudal de mis pasiones.

Yo deseaba de sus ojos bellos Absorber con el alma enamorada Sus mas dulces purísimos destellos: Quería de su boca acoralada La ambrosia beber: en sus cabellos Dejar quería el alma aprisionada, Y admirar de continuo los hechizos De sus lustrados abundantes rizos.

¡Ay! ¡cuantas ilusiones por mi mente Cruzaron cual fantasmas peregrinas Llenando de alegría á mi alma ardiente! El porvenir sus gasas purpurinas Ante mi descubría alegremente, Escenas presentándome divinas De dulce paz, de cándidos placeres, Que templaban mis tristes padeceres.

Mas llegó un día; ¡día de tormento! Que al poseer la sin igual ventura Que daba al corazón paz y contento, En vez de una mujer hermosa y pura Hallé una vil culebra, cuyo aliento Manchó llenando á mi alma de amargura De mi ilusión el seductor tesoro Que formara ¡infeliz! con sueños de oro.

¡Oh! ¿quién espresar puede de mi tierno Y amante corazón el dolor rudo? Creí hallar un eden, y hallé un infierno; Buscaba á mi tormento un fuerte escudo,

Y encontré los dolores del averno Que en mi alma clavan su puñal agudo, Y en vez de hallar una tranquila vida Lloro infeliz una ilusión perdida.

Sabeis lo que es perderla? no, porsuerte Vuestra ignorais este feróz tormento Que deja al corazón antes tan fuerte Sin vida, sin acción, sin sentimiento; Ignorais, en verdad, lo que es la muerte De una ilusión que fué vuestro contento... Y aun dicen que el dolor mata... ¡quimera! Se matara hace tiempo no existiera.

Ernesto Marizcurrena.

Gaceta.

ANECDOTA.—Uno de los diarios del vecino imperio refiere la siguiente curiosa anécdota:

La proposición de Mr. Mill para que el sufragio universal se hiciese estensivo al sexo femenino, ha producido naturalmente una profunda impresión en la mas bella mitad del género humano. La actitud de Mr. Mill ha sido tomada en serio por el sexo débil.

Ayer un orador debía pronunciar un discurso sobre los derechos de las mujeres. A la hora prefijada, el salón se hallaba repleto de personas de ambos sexos.

A esta sazón, entró en él una señora, cuya desembarazada marcha indicaba suficientemente su espíritu de libertad é independencia.

Así que la divisó un caballero sin lugar donde acomodarse, se levantó para cederle su sitio.

—¿Perteneceis, acaso, la dijo, al número de las que reclaman los mismos derechos que los hombres?

—¡Ciertamente! repuso la otra en firme tono.

—¿Creéis que una mujer debe gozar de los mismos privilegios que el hombre?

—Sí, señor.

—En ese caso, señora, permaneced en pie, y comenzad á disfrutar de vuestros derechos.

Y volvió á sentarse.

Solucion á la charada anterior.

BOSCAN dió luz viva y pura A nuestra literatura.

Pepita.

CHARADA.

Niña en el puerto de mar de segunda prima y cuarta, te vi por primera vez y al verte perdí la calma, lo sabes ya, y lo que yo hablé de aquella época agraciada en que estabas en los baños querida niña del alma, es inútil, y es mejor dejar la cosa callada. Notas son prima y segunda, y la tercera y la cuarta y mi todo si lo quieres saber, diré en confianza, que lo son los petimetres que siempre haciendo el oso andan.

(La solución en el próximo número.)

Por todo lo no firmado: EL SECRETARIO DE LA REDACCION. Eduardo Cassola.

DIRECTOR PROPIETARIO. D. Juan Bautista Cassola.

IMPRESA DE ROVIRA HERMANOS. Editor responsable, Estevan Rovira.

Los anuncios se pagarán á dos cuartos línea á los Sres. suscritores, y á cuatro los que no lo son.

SECCION DE ANUNCIOS.

Los remitidos á medio real línea á los suscritores, y á uno á los que no lo son.

Don Ignacio Mariez-currena, fotógrafo y pintor, participa á las personas que deseen retratarse, que solo permanecerá en esta ciudad hasta principio del mes de Julio. Durante este tiempo, dará lecciones de fotografía á quien lo desee, á precios sumamente módicos.

LIBROS EN VENTA

en

LA LIBRERIA DE ROVIRA HERMANOS.

Ley de Enjuiciamiento civil.

Código penal.

Código de Comercio.

Libro de María.

Armonías y Cantares.

Tratado clínico práctico de las enfermedades de los niños.

por

D. JOAQUIN GONZALEZ HIDALGO.

¡NO HAY MONEDA FALSA!

COMPOSICION QUIMICA

POR

M. R. ERDIW.

Medio facil, breve y seguro para conocerla.

Se halla de venta en la libreria de Rovira Hermanos.

PRONTUARIO MEDICO DE QUINTAS

por

EL DOCTOR DON PASCUAL PASTOR.
Quinta edición.

Se vende en la imprenta de este periódico.

En la imprenta de este periódico, se halla de venta. Papel de Repartos segun el último modelo publicado en el Boletín oficial, teniendo que ser escudos en vez de Reales.

LEGISLACION MILITAR

DE

ESPAÑA,

antigua y moderna,

recogida, ordenada y recopilada por D. Antonio Vallecillo. — Publicada con aprobacion de S. M., habiendo sido declarado oficial el texto de esta obra, en cuanto esté arreglada al original.

Dicha obra consta de 8 tomos en cuarto, encuadernados; su valor, 184 reales.

Se halla de venta en la imprenta de este periódico.

Se vende un carrito atarantado de 8 asientos, con sus correspondientes atalajes ó sin ellos. Darán razon en la imprenta de este periódico.

EL PODER TEMPORAL DE LOS PAPAS

JUSTIFICADO POR LA HISTORIA.

Estudio sobre el origen, ejercicio é influencia

DE

LA SOBERANIA PONTIFICAL.

LA JOVEN

DE LAS TRES ENAGUIS;

novela escrita en francés

por

CH. PAUL DE KOCK,

Y TRADUCIDA AL CASTELLANO

por

D. Manuel Garcia Gonzalez.

TAQUINET el jorobado,

novela escrita en frances

por

CH. PAUL DE KOCK

TRADUCIDA

por D. Mariano de Rementería. — Hijo.

UN RACIMO

DE

GROSELLA,

novela escrita en frances

por CH. PAUL DE KOCK.

traducido

por D. MANUEL GARCIA GONZALEZ.

EL CONSULTOR DE QUINTAS.

ó SEA

Recopilada legislación de este negociado,

ANOTADO Y CONCORDADO

por

BERNARDINO MARZO Y GOZALVO, secretario que ha sido de varias municipalidades.

Esta obrita, la mas completa de cuantas se han publicado hasta el día acerca del particular, consta de un tomo de 488 páginas de buen papel y correcta impresión.

Se halla de venta en Valencia Imprenta de El Valenciano 22 rs. franco de porte remitiéndose al administrador de dicho periódico en libranzas sellos de correo etc., y en Castellón imprenta de este periódico.

GIRO MÚTUO.

Los Srs. Gutierrez Garcia y C.^{as}, representantes en esta capital, de la Sociedad Española de Crédito Comercial de Madrid, tienen giro sobre todas las plazas de alguna importancia en la Península y Ultramar.

Sus oficinas están abiertas de ocho de la mañana á tres de la tarde en la calle del Medio núm. 51 principal.

Manual de Ayuntamientos, CON LA PRIMERA EDICION.

Recomendada por el Gobierno de Su Magestad en Reales órdenes de 26 de Febrero de 1852, 3 de Diciembre de 1853, 3 de Enero y 6 de Febrero de 1865, por la que se admite en cuenta á las corporaciones municipales el coste de la suscripcion.

Para preparar y formar todos los repartimientos y datos estadísticos por el sistema decimal y el de escudos, con arreglo á la Ley de Moneda, de 26 de Junio de 1864.

Dicha primera edicion comprende la Aritmética decimal por el sistema de escudos en toda su estension, y medio de usar las Tarifas por el método de reales y céntimos y el de escudos.

por

JOSE LLOVERA MARTINEZ.

Coste de la obra, 60 reales en esta provincia, en la imprenta de este periódico.

GUIA

DEL BAÑISTA EN ESPAÑA.

por

D. Manuel Torrijos.

(segunda edicion.)

Esta obra, de cuya utilidad responde la larga tirada que se agotó el verano último, se ha puesto ya á la venta para el actual. En ella encontrará el bañista cuantos datos puedan necesitar para concurrir á unos ú otros baños. Forma un precioso tomo en 8^o de mas de 200 páginas de letra compacta, y se vende á diez reales en las librerías de España. Los pedidos de provincias se dirigirán, acompañados de su importe en libranzas ó sellos, á la administracion, calle del Rubio número 4, en Madrid.



Ciegos de Cataratas, vamos á recobrar la vista en menos de un minuto, si no se consigue no se paga.

Acaba de llegar á esta Capital, el Oculista Catalan D. Francisco Soler, bien conocido en esta por las muchas operaciones que hizo el año pasado en esta Ciudad, volviendo la vista á muchos ciegos, y algunos que lo estaban de años. Este profesor permanecerá en esta hasta el día 20 del proximo mes de Julio, y para en la fonda del Progreso, junto al correo.